

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

Octubre 7 de 2013

Dinámica y perspectivas del mercado de la energía eléctrica en 2013

La demanda por energía eléctrica creció un 3.3% anual en el primer semestre de 2013, cifra inferior al 3.7% observado un año atrás. Esta menor dinámica coincide con la desaceleración de la economía del 5.3% real al 3.4% durante el mismo período. En lo que resta del año, el desempeño de la demanda dependerá principalmente del segmento no-regulado, pues el regulado viene creciendo a un ritmo sostenido del 3%-4% anual. En esto, será clave la recuperación de la industria, y las perspectivas de mayor exploración minera, después de enfrentar una serie de descontentos en materia laboral y problemas ambientales.

Al analizar la demanda a través del mercado de energía eléctrica, encontramos que el regulado registró una expansión del 3.8% anual durante el primer semestre de 2013, superando el 2% del año anterior. Gracias a este resultado, y a que la ponderación de este segmento alcanza un 67% del total, se evitó una mayor retracción de la demanda de energía total, dada la fuerte desaceleración de la demanda no-regulada.

En efecto, la demanda de energía no-regulada pasó de crecimientos del 8.4% anual en enero-junio de 2012 al 2.7% en el mismo período de 2013. En esta desaceleración influyeron: i) la desaceleración de la demanda de la industria manufacturera (0.7% en el primer semestre de 2013 vs. 2.9% de 2012), con una ponderación del 42% en el total de la demanda no-regulada, debido a factores estructurales y coyunturales bien conocidos (ver *Comentario Económico del Día* 12 de agosto de 2013), ver gráfico adjunto; y ii) la fuerte caída de la demanda del sector de minas y canteras (3.7% vs. 27%), con una ponderación del 20%, por cuenta del negativo efecto estadístico, inducido por el mantenimiento de un horno de Cerromatoso en 2011 y la menor extracción del sector. Aunque hubo otros sectores cuya demanda creció a tasas elevadas (construcción al 16.7%, establecimientos financieros al 14.3% y comercio al 9.9%), su baja participación en la matriz eléctrica no-regulada (menos del 13%) impidió que compensaran la caída en la demanda industrial y minera.

Así, en el corto plazo, el mayor crecimiento de la demanda de energía va a depender de la recuperación del sector industrial y del minero. En este frente, las perspectivas son mucho más positivas que a principios del año. En efecto, el crecimiento del PIB industrial se elevaría al 2.3% real anual en el segundo semestre de 2013 (frente al -1.6% del primer semestre del año) y el PIB minero crecería un 4.3% real anual en el segundo semestre (vs. el 3.3% del primero).

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

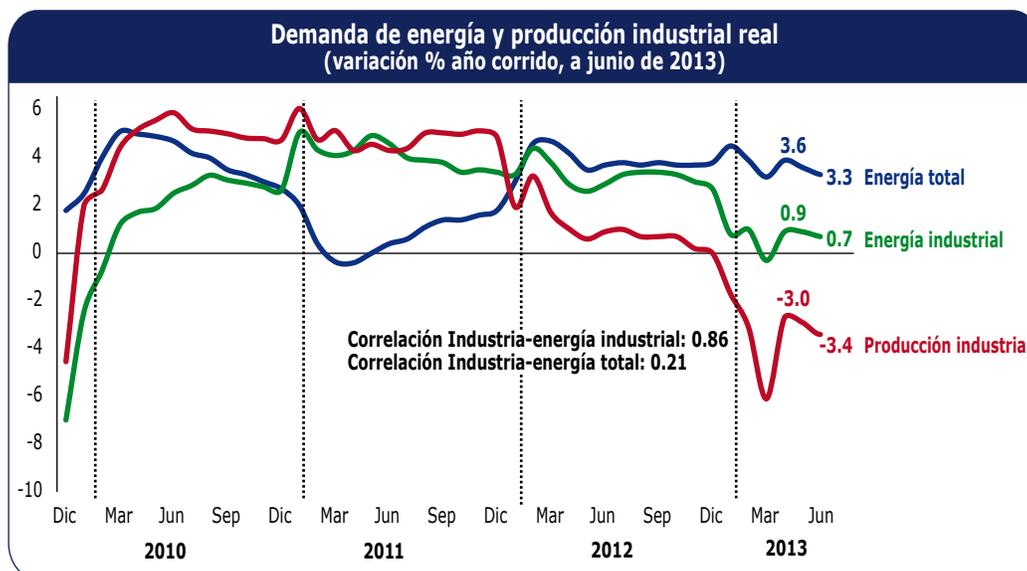
Alejandro Vera y Ekaterina Cuéllar

En el mediano plazo, se presentan desafíos importantes a nivel estructural en el mercado energético, a saber: i) desarrollar el plan de expansión aprobado para 2012-2018, con el fin de garantizar el suministro local y poner en marcha las iniciativas tendientes a la interconexión eléctrica en América Latina; ii) alcanzar un equilibrio hidro-térmico, con el objetivo de reducir la dependencia de las fuentes hídricas, las cuales aportan el 70% de la energía del país y son muy vulnerables a los factores climáticos; y iii) estar atentos al riesgo de un nuevo Fenómeno del Niño, lo cual podría afectar la oferta de gas. Cabe recordar que un exceso de demanda de gas presionaría al alza los precios de la energía, deteriorando aún más la competitividad del país en este frente.

Adicionalmente, resulta vital que las obras de infraestructura eléctrica determinadas en el Plan de Expansión de Transmisión 2012-2025 complementen las obras de generación. Todo ello bajo los criterios de confiabilidad, seguridad y eficiencia económica, según lo especificado por la UPME. Dicho plan de expansión incluye siete obras aprobadas por la Resolución No.180423 de marzo de 2012 del Ministerio de Minas y Energía.

Finalmente, en materia de costos energéticos, resulta claro que nuestro sector productivo, especialmente el industrial, continúa enfrentando sobrecostos que le restan competitividad. Esto ha sido reconocido incluso por el gobierno, quien ahora está considerando medidas encaminadas a disminuir hasta en un 20% la tarifa eléctrica para los industriales. Parte del problema radica en la poca profundidad que exhibe la bolsa-energética y los elevados costos de transmisión (ver *Comentario Económico del Día* 20 de noviembre de 2012).

En síntesis, el desempeño de la demanda de energía eléctrica en lo que resta del año estará ligado principalmente a la dinámica de la industria y la minería, sectores donde se proyecta una recuperación finalizando el 2013. En el mediano plazo, los desafíos en el frente eléctrico requieren planeación, seguimiento y coordinación entre los proyectos de generación y transmisión, así como un mejor equilibrio hidro-térmico, con el fin de garantizar el suministro independientemente de los factores climáticos.



Fuente: cálculos Anif con base en Xm y Dane.